

### LA FAMILIA

Desde el punto sociológico como desde el jurídico, la familia es una de las instituciones que está sufriendo profundos cambios. en un mundo que experimenta una evolución tan rápida como el de hoy es difícil mantener el equilibrio familiar, cuyo papel esencial es la estabilización y entre cuyas funciones socializantes la transmisión de valores, normas y modelos de comportamiento establecidos constituyen un importante elemento hacia la autorregulación y la autosuficiencia de la sociedad manteniendo determinadas necesidades humanas, entre las que se incluyen la preservación del orden social, el abastecimiento de bienes y servicios y la protección de la infancia.

Por lo que siendo esta un grupo fundamental de la sociedad, medio natural para el crecimiento, el bienestar de todos sus miembros, en particular de los niños, debe recibir la protección y asistencia necesarias para poder asumir plenamente sus responsabilidades dentro de la comunidad; en la actualidad resulta evidente que en todas partes las familias necesitan apoyo para desempeñar sus funciones vitales y atender a las demandas de cambio.

Actualmente hay enormes diferencias en la composición, ciclo de vida, rol de los padres y las circunstancias de las familias tanto dentro de las sociedades como entre ellas que está en tela de juicio la capacidad de este núcleo básico de la sociedad para cumplir no sólo su papel socializador sino también su función educadora.

En muchos lugares la falta de hogar y el hambre, la pobreza y las enfermedades, la carencia de empleo y la exclusión social, las violaciones de los derechos humanos, especialmente de las mujeres y niñas, y la violencia no son más que algunos de los graves problemas que confrontan diariamente las familias<sup>[1]</sup>. Problemas que cobran un alto precio a sus miembros y comprometen seriamente la capacidad de las comunidades y de las naciones para realizar todas sus posibilidades de progreso social y humano

. En la actualidad esta institución está sometida a su propia reorganización a medida que aumenta el ritmo de las transformaciones a las que se ve sometida. Esto se pone de manifiesto en la reducción, en apenas algunos decenios, de la familia ampliada a la familia biológica o nuclear, a uniones familiares sin matrimonio, a familias del padre o madre casado en segundas nupcias o divorciado, a familias sin hijos o a núcleos familiares monoparentales. Otros aspectos importantes, no los únicos, a señalar son: a) La familia ha dejado de ser una unidad de producción para convertirse en una unidad de consumo; b) el reconocimiento de los derechos de la mujer ha permitido un cambio en los roles desempeñados tradicionalmente por el hombre y la mujer con la incorporación de ésta al mundo del trabajo; c) en algunas partes, como en el mundo occidental, ha descendido el índice de natalidad; y d) muchas de las funciones tradicionales de la familia, como la educación, han sido privatizadas. Parece que la única función que ha sobrevivido a todos los cambios es la de ser lugar de afecto

Sin embargo, la institución social de la familia sigue constituyendo el fundamento de un enfoque global del proceso de desarrollo social y es la base primordial de la crianza y la protección de los niños y niñas, así como el primer vehículo de transmisión de valores

el debilitamiento del papel socializador de la familia afecta especialmente el proceso de socialización primaria expresada a través del ingreso cada vez más temprano en instituciones escolares y de la reducción del tiempo que los niños pasan con los adultos debido tanto a la incorporación de estos al mundo del trabajo como de la influencia de los medios de comunicación (televisión) e información (informática) en la transmisión de valores no neutrales y en muchas ocasiones negativos, dado que sus contenidos y sus mensajes deficitarios en la capacidad de elección y conocimiento racional no desarrolla el juicio crítico de los niños y

---

<sup>[1]</sup> Sobre la evolución de la familia recomiendo la lectura de dos publicaciones de UNESCO: (1989, Julio): La familia pasado y presente”, El Correo de la UNESCO y (1990, Diciembre): Evoluciones de la familia, Revista Internacional de Ciencias sociales, núm. 126.

niñas y permite la identificación con un mundo siempre violento a través de la interiorización de conductas y comportamientos a través de experiencias pasivas y emocionales.

La función esencial de preservación y transmisión de valores culturales, debe entenderse en un sentido menos restringido, tal como se expresa en el programa de Naciones Unidas para el Año Internacional de la familia que dice: “En el sentido más amplio, la familia puede ser y es a menudo efectivamente una institución que educa, forma, motiva y ayuda a sus miembros, y de este modo, invierte eTributo que para ser efectivo exige de los conocimientos, técnicas y valores necesarios para la mejora de la vida cotidiana mediante todos los cauces educativos, los medios de comunicación y otras formas de acción social su expansión y aporta una contribución preciosa al desarrollo”.

La libertad individual, la búsqueda de satisfacciones individuales y la igualdad entre los cónyuges y los demás miembros de la familia son valores que constituyen los fundamentos de la democracia familiar. Como decía Cousinet: “A menudo los educadores y padres tienen miedo a la libertad de sus hijos porque creen que la libertad, tanto para los niños como para ellos mismos, produce desorden. Sin embargo, para los niños la libertad supone la posibilidad de construir su orden”.

Para que las familias, especialmente los padres, puedan bien desempeñar su función socializadora y de educación en valores, necesitan una preparación previa. Preparación que puede darse o bien a través de las escuelas de padres o en colaboración con los centros educativos en su concepción moderna de comunidad escolar<sup>[2]</sup>. Las escuelas de padres pueden ser un medio eficaz para conseguir una buena formación para la paz, los derechos humanos y la democracia de las familias por varias razones: Primero, porque son los padres y madres los protagonistas de su formación que como agentes educativos necesitan autoformarse y obtener información para ayudar a sus hijos e hijas. Por otro lado, es un buen medio para la formación de buenos ciudadanos sensibles a las problemáticas de la sociedad, permitiéndoles no sólo la información precisa y adecuada sobre cuestiones relevantes para su vida social sino además favoreciendo la construcción colectiva del mundo y la adquisición de estrategias de acción que favorezca la democracia participativa. Y por último, para la adquisición de técnicas de mediación que faciliten tanto su vida social como la resolución de los conflictos que en el seno de la vida familiar se producen y que requieren de una formación específica.

El nuevo enfoque de la educación viene a resolver el déficit de la escuela que por sí sola no puede resolver todas las necesidades educativas pese a los grandes esfuerzos realizados por todos los sistemas educativos. Por otro lado, es evidente que si entendemos la educación como un proceso global dirigido tanto a los individuos como a la sociedad para que sean capaces de satisfacer sus necesidades y resolver los problemas colectivos, es imprescindible que la educación para la paz y los derechos humanos se realice en todos los ámbitos de la esfera humana, pues constituye la base de la democracia. Como se indica en el Informe de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI (Delors, 1996), “saber hacer”, “saber ser” y “saber convivir” son los cuatro pilares de esta educación. Pilares que por otra parte, bien pueden servir de base a las familias como elementos de reflexión de su función educadora.

---

[2] Interesantes son las propuestas realizadas por Brunet (1994): **Cómo organizar una escuela de padres**, Ediciones San Pio X, Madrid. Complementaria es la lectura de la obra de UNESCO (1985): **Semillas de paz, contribución de la educación preescolar a la comprensión internacional y a la educación para la paz**, UNESCO, París. Recomendando también Pardo, Ana María (1998): *“Las relaciones familia-escuelas”*. En AA.VV: **Cooperar en la escuela. La responsabilidad de educar para la democracia**, Graó, Barcelona.